

# O TIO MARCOS D' A PORTELA



Os mandamentos d'o Marcos  
fora d' airexa, son seis:  
facer á todos xustitia,  
non casarse con ninguén,  
falar o gallego euxebre,  
cumprir c'o que manda a ley,  
loitar pol-o neso adianto  
con autusiasmo e con fé,  
vestir calzós e mouteira  
per omnia sécula amen.

T-ñen os pobos a gala  
n-o seu linguaxe falar:  
fálase chino na China,  
portugués en Portugal,  
catalán en Cataluña,  
e n a Alemania, alemán,  
son'o os gallegos d' agora  
ha-tia vergonza lles dá  
falar a melosa e dulce  
fala que falan seuz país.

## PARRAFEOS C'O POBO GALLEGO

Ano séntimo

Ourense 15 de Febreiro de 1885

Parrafeo sasenta e cinco

### AUDENCIA D' OURENSE.

*Sentencia d' a Sala primeira d' este Tribunal,  
n a causa que s' istryeu contra O TIO MARCOS  
D' A PORTELA por supostas inxurias ó alcalde  
d' o Carballiño.*

«Señores D. Manuel Mella, presidente.—Don Ramon Otero.—D. José Zepedano.—En la ciudad de Orense á 6 de Febrero de 1885: en la causa criminal procedente del Juzgado de instrucción de esta capital, seguida de oficio por el delito de injurias á la autoridad, entre partes de la una el ministerio fiscal, y de la otra como procesado, D. Silverio Lamas Carvajal, natural y vecino de esta población, de 28 años de edad, soltero, redactor del periódico titulado *O Tio Marcos d' a Portela*, con instrucción, sin antecedentes penales, de buena conducta, en libertad, y representado por el procurador D. Constantino Lopez Castro.

Vista en juicio oral y público, siendo ponente el magistrado D. Ramon Otero Valcarce:

1.º Resultando que en el número 45 del periódico que en esta ciudad se publica con el título *O Tio Marcos d' a Portela*, correspondiente al 21 de Setiembre último, se inserta un artículo titulado *As festas d' o Carballiño*, del cual es autor el procesado, y contiene en la primera columna de la tercera plana un apartado que dice así: «O que non ten Carballiño pol-a mor

»d' o rayo d' a política, é un alcalde ó nivel d' o  
»seu adianto e d' a sua civilizacion. O de Mon-  
»terroso (sin conecalo son capaz de xuraló), ten  
»millor facha e mais d' eiquí, e outras trazas que  
»non ten o d' o Carballiño, que non pasa de ser  
»un alcalde en estado de canato, un alcalde feito»  
»de picotilla pr' o caso d' os que agora gobernan  
»o cotarro, un edil fósil, un concexal con vara  
»como arrieiro de bestas, un *quis est quid* d' o  
»auntamiento, un *extra avis* d' o museo municipal  
»d' o porvir, unha autoridade local feita de  
»prêsa e correndo como se fan unhos zocos, unha  
»ousa con cédula persoal, un representante  
»d' a vila en pa-iva, un verbo d' a gramática  
»parda, unha mioca d' infruência, un cacique  
»d' os d' a volta d' abaixo, unha figa d' a corpo-  
»racion, un cataprasma d' as sesións y-un perdoa-  
»vidas d' os que lle fan a contra, capaz de facer  
»boas total-as alcaldadas que se fixeron dende  
»Calomarde hastra Cánovas.» Hechos probados:

2.º Resultando que dicho artículo fué denunciado por el alcalde de Carballiño ante el juez de instrucción de esta capital, quien en su virtud sustanció el correspondiente sumario, y declarado concluso, el ministerio fiscal formuló escrito de calificación sosteniendo como conclusiones: que los conceptos indicados y que que en dicho artículo se consignan, constituyen el delito de injurias á la autoridad del alcalde de Carballiño en ocasion del cargo que desempeña, hechas en escrito no dirigido á la misma, defuindo en el artículo 269—en relación con el 471—del Código

penal: que es autor de dicho delito el procesado, sin concurrir circunstancias que puedan apreciarse, y debe imponérsele la pena de tres meses de arresto mayor con sus accesorias y las costas procesales, no procediendo indemnización alguna:

3.º Resultando que la defensa calificó también conviniendo en la certeza de la publicación del artículo referido, pero negando que en ninguno de sus párrafos se consignen conceptos y empleen palabras que ofendan la honra y reputación de D. Joaquin Gonzalez como alcalde de la expresada villa ni como particular, sino que por el contrario se aprecian sus actos, con imparcialidad, sin ánimo de ofensa: negando que el período á que el ministerio fiscal se refiere ni ninguno del mencionado artículo, contengan conceptos ni palabras que constituyan delito de injurias á la autoridad de dicho alcalde, ya porque las empleadas son inofensivas, y ya porque no se dirigieron á D. Joaquin Gonzalez como tal alcalde ni con ocasión de su cargo, por cuya razón no se hallan comprendidas en sanción penal alguna del Código: reconociendo como autor del mencionado artículo al D. Silverio Lamas sin que por ello le afecte responsabilidad de ningún género, y pidiendo por lo tanto su libre absolución:

4.º Resultando que en el acto del juicio oral al comenzar la recepción de pruebas, la defensa del procesado renunció á la pericial propuesta por la misma para la traducción al castellano del artículo objeto del procedimiento y á la vez testifical que igualmente solicitó en su escrito de calificación:

1.º Considerando que las apreciaciones que se hacen en el apartado inserto en el resultando primero y los calificativos y epítetos que contiene, al alcalde de Carballino se refieren, y á él y sus actos se dirigen como tal autoridad, no solo porque el texto mismo de dicho apartado lo demuestra, sino también porque la defensa lo reconoce así en la conclusión primera de su escrito de calificación, manifestando que dicho artículo ha tenido por objeto la apreciación de aquellas con imparcialidad y sin ánimo de ofensa, por más que en la segunda afirma lo contrario:

2.º Considerando que constituyendo la injuria en el sentido legal toda expresión proferida ó acción ejecutada en deshonra, descrédito ó menosprecio de otra persona, como injurias merecen apreciarse los términos y conceptos que el repetido apartado contiene porque las rebuscadas y burlescas comparaciones que en él se hacen, los repetidos calificativos que en son de mofa se aplican, y las malas cualidades que se atribuyen al mencionado alcalde, ya en conjunto ya en detalle, todo ello cede en descrédito, menosprecio y deshonra de su cargo y personalidad:

3.º Considerando que por lo tanto los hechos consignados como probados constituyen un delito de injurias á la autoridad del alcalde de Carballino, con ocasión de su cargo, hechas en escrito no dirigido á la misma:

4.º Considerando que de tal delito es criminalmente responsable el procesado en concepto de autor, puesto que confiesa serlo del artículo denunciado:

5.º Considerando que en su comisión no concurren circunstancias eximentes ni modificativas de la penalidad que le es aplicable:

6.º Considerando que las costas procesales se entienden impuestas por la ley á las personas que afecta la responsabilidad criminal:

Vistos los artículos 471, 269, 64, 62, 11, 13, reglas 1.ª y 7.ª del 82, el 97 y su tabla y el 28 del Código penal y los 741, 239 y 240 de la ley de Enjuiciamiento criminal,

Fallamos que debemos condenar y condenamos al procesado D. Silverio Lamas Carvajal en la pena de dos meses y un día de arresto mayor, con suspensión de todo cargo y derecho de sufragio durante el tiempo de la condena y en las costas procesales.

Así por esta nuestra sentencia definitivamente juzgando lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Manuel Mella.—Ramon Otero Valcarce.—José Zepedano y Fraga.»

Publicación.—Leída y publicada fué la sentencia que antecede en la audiencia pública del día de hoy por el señor magistrado ponente don Ramon Otero Valcarce.

Orense 6 de Febrero de 1885.—Lic. Luis Montegudo.»

#### O ANTROIDO.

Alcentrámonos n-o antroido, n-a somana apóseto pra escorrental-a morriña (que boa falta nos fai abofellas), nos dias en que ferven á cachon os potes cocendo o rabo y-os laços d' os porcos lexitimos; n-a tempada en que moitas Masalinas, axudadas por unha carántula, pasan por Vestales pr' os pipiolo qu' inda non chegaron a conecer as paxaras pol-a pinta.

¿Quén non boti unha cana ó aire pol-o antroido? ¿Quén a non ser os probes que andan a pidicha de porta en porta non pitisca un anaco de carne de porco, ou non toma parte n-as ledas barulladas que se arman n-as ruas e n-os bailes?

Agora que non se corre o galo, que non se fan barbas, nin se tiran hoxos, nin se poñen lárgalos, nin anlan os nanos c' o zurrichote n-a mau, ten o antroido, inda que pareza mentira, as costumes d' os tempos vellos.

N-a política, onde o antroido dura de Xaneiro a Xaneiro, córrese o galo c' os periodistas que non latrican a gusto d' os que mandan: a corda d' a que dipinduraban o galo, trocouse pol-a cadea que non se creba a duas por tres, e ten a maores a ventaxa de que os que n-ela poñen



dipindurados arrendéanse que nin a rabia d' o Carballiño. Pra correr estes galos, lonxe de vendárense os ollos, ábrenos como si asasen carne: as denuncias moven a espada d' a ley e cáy riba d' o lombo d' os corridos con certos golpes.

As barbas, fanllas ós mozos que teñen padriño e que sin chegar ós vintecinco anos son agasallados con cargos públicos pol-os que cobran seis mil ou mais reais por barba sin tela.

*Olárgano* póñenlo os que gobernan a todol-os que non s' acomolan as suas comenencias. Hay moitas castes de *Virganos*. O que lle puxo o coronel Oliver a Universidá de Madril, é d' os enxebres; *lárgano* que as oposiciós están esfolando fai tempo sin que alcotren o alfiler con que o pronderon, inda que haxa quen xure que o tal *lárgano* foi posto co-a punta d' o sabre d' o coronel que ordeou a malla d' os estu leantes. Outros *Virganos* (e non pequenos) son os gobernadores que lle puxo a moitas provincias o ministro que xa n-o verce viu sair o sol por Antequera.

N-o tocantes a zurrichotes xa non se fala. ¡Bótan-os cada molladura que nos deixan de remollo pra unha tempada! O úneco zurrichote que non molla, é o que ten o Auntamento d' Ourense n-o rio Loña. Os concexales d' Ourense que seica están mais pol-o viño que pol-a auga, ou ben porque non teñan estopas, non turrán d' o pau nin pr' atrás nin pr' adiante, e pol-o que fai o contratista *quedou en seco*.

Bailar n-a política non se baila, pero danlle a un pol-o pé á pouco que se descoide.

Os políticos n-o seu antroido, están mais pol-os brinecos que pol-os bailes. O deputado que chegue á direutor xeneral, o ninguén que d' a noite pra maña vese lembrado gobernador, o que sin ter mais voto que o seu resulta elexido alcalde, o lapidante que non ten mais talla que a que poidera dar midíndose pol-a sua man e outros que campan e trunfan e rumban e medran sin teren xusticia e méretos pra elo, eses son os que se divertin, os que nos poden dar gromas pesadas, os que poden trocar de carántulas cando lles peta sin espoñérense á que os asubien os homes de xuício y-a que os apupen e corran o antroido co-eles os trasfegos rapaces.

Os que non aduanamos n-a política, os que non lle sacamos a monteira nin lle facemos retesias ós que mandan e poden, os que deixamol-os laudes pr' os que son merecentes d' eles e témol-as censuras n-os lábios pr' os que deberan ser aldraxados sin miramentos; aqueles que temos as maus dispostas pra pagar, pra defen-

der ós débres d' os ataques d' os fortes, pra ll' arrincar a carántula ós que se disfrazan d' o que non son e pr' acenar sempre de cara onde se remexen, palpitan e bulen as inauditas prabedades d' a terra, e témol-as maus tócas pr' atentar contr' as leises, pra facer trampas n-as eleuciós, pra empuxar ós nemigos á perdicion, pra nos vengar d' os que loitan con nosoutros diante por diante e pra outras faleatrías tan miserables como noxosas, eses somol-os que saímos divertidos e gromeados.

Algúns que non teñen vergonza, sin mais traballo que poñer unha carántula, pasan por homes sensatos. Outros que non queren, nin pensan, nin sinten nada, mais que aquilo que lles convén, campan pol-os seus respetos e gábanse de seren apóstoles d' a civilizacion e d' o progreso.

N-o antroido d' a vida todas son comparsas, co-a sola difrencia de que us parecen o que non son y-outros son o que non parecen, e hay rancheiros disfrazados de xenerales, homes que viven n-un manicomio con mais xuício que algus que andan soltos, e criminales que tomaron os salós d' o gran mundo n-os que brillan e son agasallados po lo presidio onde deberan espigar os seus crimes.

N-o antroido onde tantas carantulas se poñen n-a cara, sacanse moitas d' o corazon. Con carántula inda s' estreven moitos a decir as verdás, sin ela, as mais d' as veces non se contan mais que mentiras.

¿E pra qué dicir mais? O que se fala n-as conversas públicas, o que se din us a outros caladiño, o qu' está n-a conciencia de todos, o que ninguén ignora, o qu' é patente com' o sol que alumea, dito n-un periódico piadosa e xustamente, tendo tino de velar os conceptos e palabras e rebaixando os feitos hastra deixalos pequeniños, pequeniños como si fosen as auciós probadas materia que se poidese encoller ou estarricar com' a goma, o que tal fixese iria pol-a curta dez anos a presidio.

Esto ven a ser unha carántula d' a sociedade. O que se propaga n-o corazon e n-a conciencia, non é delito; o que se di en letras de molde, con xusticia e con probas, non pasando de ser unha aucion material, xuzgámolo delito merecente de condena. As formas teñen mais valor que as ideas, anque outra cousa digamos cando nos poñemos a carántula.

¿Estamos n-o antroido? ¡Pois poñamos unha carántula y-a troulear!

Dempois de todo vivimos afeitos a ela, e can-

do por unha casualidade deixamos de poñela, ou nos levan ô manicomio por tolos, ou vamos a piores lugares a pagal-os divirtidos as que fan os que se divirten.

### DE GROMA.

Como n-os días d' antroido  
hastra os velliños tolean  
ô ver que os mozos n-acouban  
e que os nenínos trasfegan,  
(porque a tolería apégase  
igual que as vexigas negras),  
fun nautronte ón d' eses bailes  
que h'y n-a vila e n-as aldeas,  
onde poñen a carántula  
rapaciñas feiticeiras,  
e mozos que sin ser feos  
non me pracen como elas.  
Pra bailar o agarradiño  
non fun, así Dios m' atenda,  
e tampouco de carántula  
fun á bailadora festa:  
fun tal como Dios me dou,  
de calzós e de monteira,  
camisa con fita branca,  
de chaleque e de chaqueta  
e c' us zocos crabeteados  
con chatolas en ringleiras,  
e fun pra me divirtir,  
e pra que me conoceran,  
e pra que me disen gromas,  
e díronmas, abofellas,  
como vandes á saber,  
pois foivos d' esta maneira.

—Meu velliño, meu tio Márcos,  
vello d' as brancas guedellas,  
latricante co-as rapazas  
e padricador co-as vellas,  
querido Márcos, meu vello,  
¿ós teus anos á cadea!  
condanido, ¿qué fixeche  
pra ires á parar á Audencia?  
—Mascariña, non me fales  
d' esas cousas que m' apenan,  
fálame d' os amoriños,  
d' os amoriños d' as nenas,  
dime que me queres moito  
miña rola, miña pelra...  
—Pra te querer eres vello,  
vas pr' as ancollas e tremas,  
e pra te casares, Márcos,  
xa non tês forzas nin rendas.  
—¡Ay nena, si m' o dixeses  
onde o lobo come a ovella!  
—¿E qué farías, toliño?  
—Eso pra nosoutros queda.  
—Ben t' espreicas pra ires chocho.  
—¡Ora o demo! ¡Seica, seica!  
—Falaremos d' ese conto

cando vayas á cadea.

—Nin que foras unha monxa  
pra falarmos entr' as reixas.

—Monxa ou bruxa non che quero  
perder o tempo en conversas.

—¿Colléronte n-a gayola,  
vello d' as brancas guedellas?  
—¿Tí que lle queres, rapaza,  
á cair calquera chega!  
—Háchese lembrar o día  
que ô Carballiño de festa,  
fuche pol-o mes d' as uvas.  
—Eso xa non se me lembra;  
o que teño n-a memoria,  
mascariña falangueira,  
eche que pr' os que hoxe mandan  
as intenciós souche letras,  
e que namentres que manden  
hay que soste sin reservas,  
que o que ten vara n-a mau  
ten talento n-a cabeza,  
e que son os xastres xenios  
y-os músecos eminencias,  
sempre que os xastres y-os músecos  
ós que manden obedezan,  
por mais que sean como xastres  
d' os mais ruis que hay n-a terra,  
e como músecos fagan  
as maores estragueiras.

—¿Tí por eiquí meu velleto?  
Faciате n-a cadea.

—Por agora inda ando solto  
prate servir miña nena.

—¿Quéreste casar comigo?

—¿Con que me vés! lería lería,  
mentras non che vexa á cara...  
co-esas gromas non me veñas.

—Sonche unha moza garrida  
e sonche unha costureira.

—Pois estouces n-outra parte  
vay cravar a agulla, nena.

—Non vexo preto d' eiquí  
pra cravala mellor péza.

—Dixen que non quero gromas  
con xastres nin costureiras.

—¿Qué non queres mintireiro,  
si me dixo a Maripepa  
qu' ibas *casar* estes días?

—Vou casar unha sentencia,  
e si eres d' o Carballiño

a xuzgar pol-a tua verba,  
perguntalle ô Falparron

que xa che dará mais señas.

—¿Conque dous meses e piques?

—Eso din as malas lengoas.

—¿E qué vas facer, coitado,  
que vas facer á cadea?

—Deprenderéi á falar

ô gusto d' os que gobernan,



pol-o novo dicionario  
qu' ensin' á turrar d' a verba,  
y-a chamarlle ós vicios, erros,  
seres con istinto ás bestas,  
ós ladrós, *irregulares*,  
y-os aparellos, chaquetas.  
—Seica te volvich tolo.  
—Sí, tolo de comenencia.



PARRAFEO.

—¿Atrancaches a porta como che dixen, Fuco?

—Pol-o menos o tarabelo corrinllo.

—Non abonda, pode vir calquera e d' un couce botala abaixo; asegura os cerrollos e ponlle as tranças, que cobizo falar contigo sin que ningún nos oya.

—Vaya logo: eu non sei á que veñan esas precaucións, sendo vostede un home que nunca se gardou pra falar e que nunca peceu de desconfiado.

—Os tempos trécanche, Fuco, e d' os desenganados saen os avisados. A min metéuseme n-a chola que a miña poubea tomárona algús por un burato, e que á tí y-a min nos teñen por grillos. Cobizan pillarnos e non será milagre que veñan á furgar co-a palla pra nos botar fóra.

—¿E si saímos grillas?

—Déixate de contos, Fuco, que vendo certas cousas, voume deprocatando de que sairemos o que queiran que sayamos aqueles que remexen as trécolas d' a política.

—¿E cicais vosté se meteu n-esas aduanadas?

—Ben-o sei; sempre tiven tino de fuxir d' a política como d' o lume, pero ¿tí que lle queres? Como un lles vai cantando as verdás d' o barqueiro pol-a mor d' as xuliadas que fan c' os nosos compañeiros de mouteira, como non me leva o xenio deixarme ir co-a corrente d' os que gobernan porque non poden facelo pior, colléronme xeurreira e non paran d' armarme gayolas pra que caya n-elas de faciños.

—Pois pódenselle gabar d' o feito, eso de meterense c' un vello que non pensa en rubir ó poteiro, e que pol-o mesmo nin lle pasa pol-as mentes picar n-o graú, elle unha valentía.

—O conto é que apertan de demoro, e inda que non son páxaro andanme pra curtir as aás.

—¿Pero qué xuncras lle socedeu? ¿Si sairemos agora con que o tío Marcos é fillo d' o medo?

—Xa che lle vin as orellas ó lobo, Fuco, e

mais por eso non se m' arripiaron as carnes; mais desque lle vin a cara ós maxistrados e me fixeron s'antar n-a taborela d' os reos, metéuseme unha estranía n-o corpo que non podo tirala fóra, pois anque non por esperencia, xa sei o que lles pasa ós labregos que andan ás voltas co-a xusticia.

—Pois a cousa non é morte d' home: dous meses e piques n-a cadea, pásallos calquera por unha picallada, e todo ll' é afacerse.

—¿E tí coilas que acostumado como estou á correl-a de riola pol-as aldeas e vilas, de feira en feira e de romaxe en romaxe, que poderei vivir oito semanas entr' as reixas?

—Fágase conta que mais pasou Noso Señor Xesucristo por nos salvar.

—Esas contas non podo facelas porque non me saen xustas, e ademais porque nunca me deu por botalas de redentor.

—Pois hay que cargar co-a cruz á costas tío Marcos.

—Non m' esquece que teño que cargar co-a cruz e co-as costas, e porque non se m' esquece díxenche que atrancases a porta pra falarmos pol-a calada.

—Pois vaya dicindo.

—Saberás meu Fuco que pol-o xeito d' os ratos que can n-a ratoeira e que solo quedan c' o rabo entalado, quero estrapaxir e remaxerme pra fuxir d' ela por mais que deixe o rabo, e como non teño outra saída n-o caso en que m' alcontro resolvínme a casar a sentencia.

—¿Éralle o que lle faltaba, que se metese á casamenteiro!

—Eu non me meto, metéronme as circunstancias, e como n-este mundo cativo non se pode facer nada sin diñeiro, quero que me digas como nos alcontramos d' aforros.

—Díçelle, por aforrar non queda, pero por moito que un aforra...

—¿De modo e de maneira que non temos unto pra untal o carro pra facer o viaxe á Madril?

—¿Cómo non botemos man d' o noso!

—Pois c' o d' o veciño non conto.

—Estonces vaya coll ndo un coitelo e métao hastr' o cabo n-o bandullo, porque pra eso d' untal-o carro, coído que surtirá mellores efectos o seu, sendo como é *unto vello*.

—Eso quixeran moitos zu bezugas pra se veyren libres d' as abafadas d' a crítica; mais pol-o d' agora non hay caso. Pero volviendo ó conto, ¿en qué xuncras gastachel-os cartiños?

—¿Qué cartiños?

—Os que mandan os suscritores pol-os parrafeos.

—Ben saían as suas contas si todol-os mandaran; pero os mais d' eles pol-a mor de que nos roubaban os sellos, tumbáronse á bartola deixando que as cadelas ladren n-as suas chouzas, diante de que lles retorzan o piscozo n-o camiño. Os cartos d' os que pagaron, derretéronse n-o papel, n-os trabucos e n-os demais gastos, e por mais que outra cousa pense, a sua balsa es-

talle tan valeira como a cabeza d' algúns alcaldes qu' eu conozo.

—Pois logo dében-os moito.

—Alá por unhos sete mil réas.

—Gobernábame co-eles.

—Pois gobernese como pódia, e co-eles non conte, pois andanlle muy espaxados y-en moitas maus, o que mais debe sonlle tres pesetas, e pr' axuntar eses centos de pesos d' a maneira qu' están soparados, xa ten que traballar pra un anaco.

—¡Pol-o que vou vendo estamos a mioca!

—Téñenlle a culpa os seus compañeiros de monteira en seren tan deixados, que sinon, querendo elesje mandando en letras d' o xiro os cartiños en oito dias, cando fose á cadea habíano de levar en pabiola; pois pol-o seu pê, xuncras leve si podería dar unha alancada c' o peso de tantos pesos.

—Pois eu bótoche á tí a culpa en non ll' axustar as contas á tempo ou en non lles averterir que s'alcontran en descuberto d' o pago d' a suscripcion.

—Fíxen o que poiden, y-a non ser que queira que vaya pol-as aldeas e vilas pidindo como pr' as ánemas, que malos lobos me non coman si podo facer mais d' o que fixen.

—¡Tú non entendes a verba, Fuco! ¿Cánto apostas á que dinantes d' os derradeiros d' o mes non hay un soilo compañeiro de monteira que deba un ichavo?

—Apóstolle unha onza n-unha roda.

—Dito e feito.

—Non volvo atrás a palabra.

—Nin eu tampouco, pois teño a seguridá de que os que pidiron os parrafeos e viron que ll' os mandei á confianza, non deixarán por unha cati-vez que perda a aposta.

—Pois eu pénsolle pol-a contra.

—¿E logo que pensas?

—Penso que pode ir sacando á rédetos esa onza pra me pagar, porqu' inda que puxera á todol-os santos en precesion, non lograría que ll' a perdoase.

—Abofellas que non tês formado alá un bó xuicio que digamos d' os nosos amigos.

—Sonlle muy desdeixados, tio Márcos.

—Alá veremos.

—Agarde sentado.

—Pois agora apóstoche duas onzas.

—¡Apostadas!

—Compañeiros de monteira,  
aixiña soltande os cas,  
que sinon perdo duas onzas  
e quedo c' o Fuco mal,  
e xa que limpan os sellos  
us iñorados truás,  
en letras d' o xiro mútuo  
prêsa daivos á pagar.



Todol-os periólicos d' a terriña, espresan o seu sentemento pol-a mina con lena.

Moito lles agradezō esta proba de cariño.

*O Libredon* dí que Dios me dea pacencia. ¡Boa falta nos fai a todos, compañeirño!

Eu xa vou turrando pol-a que Dios me deu, que non é pouca, e mais por eso coido que non me chegue.

Os zumezugas acaban n-ela com' os porcos n-as bellotas.



N-o Xuzgado de Noya presentouse unha qrella contra unha correspondencia d' o meu compañeiro *O Galiciano*.

¿Tamen tí mercaches leña?

Conto o caso:

«Unha señorita tiña unha cotorra que falaba como algúns alcaldes. Pasaba unha muller pol-a rua vendendo leña e deulle a cotorrita por chamala e por lle dicir que rubise. A muller d' a leña rubiu as escaleiras, e como a señorita lle dixese que non-a chamara, baixounas roñando. Deprocatouse a dōna d' a cotorra de que fora o animalíño causante d' o noxo d' a muller d' a leña, e deulle unha deluba tan á xeito, e tanto lle cargou a mau, que a probe d' a cotorra fuxiu d' a queima acolléndose debaixo d' a lareira, inda sabendo que por riba ardia o lume.

D' ali á pouco antoxóuselle o gato d' a casa coller unha tallada d' un pote, mais lonxe de collela colleuno a él a criada co-as patas n-a carne e bateulle c' un pitelo n-o cernizo.

Como unha centella saiu o gato facendo fú e meteuse tamen debaixo d' a lareira onde non alcontraba acoubu nin deixaba d' alampar os ollos temendo que o pitelo lle caise por segunda vez n-o cernizo. A cotorra o velo d' aquel xeito, escramou cuáseque churumiqueando e dirixíndose o gato: «¡Tamen tí mercaches leña!»

Riba de min pesa unha sentencia: riba d' *O Galiciano* caíu unha qrella.

Agora apricar o conto.

¡Ogallá que o meu colega de Pontevedra xa qu e eu me vexo n-o caso d' a cotorrita, que non chegue él á facer o papel d' o gato!



O demo seica volve andar esgarabellando c' o rabo n-o Seminario d' Ourense. Non parés sinon que lle deu por se meter colexial.



Nantronte fixaron un anuncio n-a taborela, y-os estudantes colleron co-ela ô lombo e foron á deixala debaixo d' a costa d' alameda, ali onde os graxos d' a Burga xugaban ô parar n-outros tempos.

Enteirouse o reutor d' o feito e mandou que se fixase de novo outro anuncio n-a parede, ordeando tamén que dous estudeantes se puxesen de garda con manteos e tricorneo, cicais temendo que si non-o gardaban d' aquela maneira chegarían á levalo con parede e todo.

Os dous estudeantes deprocatándose de qu' estamos n-o autroido, y-esquecéndose de que deprenden pra cregos, tomaron a cousa á groma e puxeron os tricornios atravesados com' os tran os gardas civís, e sempre que un estudeante chegaba preto d' eles, dábanlle o alto, berrando con coraxe: «¡Atrás peisano!»



Xa chegou o señor Siso,  
quedou sin dietas Trifon,  
¡pecháronlle o paradiso  
que tiña n-a Comision!  
¡Nubróselle d' improviso  
o ceo d' a situación!



A Verda nin xiquera por cumprir dixo que sentia a miña condena.

O tenor d' a porta d' Aire non está pra entoar misereres.

Está co-as maus n-a masa e co-a tallada n-a boca.



Señores empregados de correos  
xa que queren leer os parrafeos  
sin incirrar xiquera unha cadela,  
diríxanse ô TIO MARCOS D' A PORTELA,  
qu' él saberá cumpril-os seus desees;  
pero eso de leelos e gardalos  
é coller a ocasion pol-os cabelos,  
por non dicir roubalos,  
podéndelos deixar e mais leelos.



O alcalde d' Avion non sei que lle fixo a un maestro d' escola que m' escribeu queixándose de que por pouco non lle fan tragar un parayaugas como si fose unha pílora, diante por diante de dous señores abades que pon de testigos.

Que abusou un pouco temo  
ô ver que o maestro chora:  
¡Estes alcaldes d' agora  
son..., non volo digo, o demo,

VAYA, VAYA, VAYA.

Moitos n-estes dias  
poñen a carántula,  
como si a que teñen  
non lles abundara:  
moitas falangueiras

garridas rapazas,  
cobren os feitizos  
d' a sua linda cara.  
¡Cántas tolerías  
vaya, vaya, vaya!

Hoxe segun contas  
sairá pol-as prazas  
un fato de mozos  
en leda comparsa,  
semellando ô vivo  
n-o xeito e n-a facha,  
os descamisados  
de Paris de Francia.  
¡Xuncras de rapaces!  
Que aficiós estranas,  
por onde lles pega.  
¡Vaya, vaya, vaya!

En sasenta dias,  
en oito somanas  
qu' irei á cadea  
porque así m' o mandan,  
tereí tempo á feito  
pra xogar co-as ratas,  
pra pensar n-a morte.  
pra levar a baixa  
d' os presos e presas  
que entren e sayan,  
pra estudar retórica  
e ciencias esautas,  
política, leises,  
gramáteca parda,  
e cen mil andrómenas  
d' as que agora pasan,  
entre elas discursos  
e versos de Cánovas,  
vou sair un sábio,  
¡vaya, vaya, vayal



#### CORREO D' O TIO MARCOS.

Doña X. P., Pontevedra.—Recibín seis reás pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Marzo.

D. T. M., Pontevedra.—Recibín tres pesetas pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros d' Abril.

P. d' o C. D., Mugardos.—Recibín unha libranza de duas pesetas pol-a sua suscripcion hastr' os derradeiros de Mayo.

D. E. G., Trives.—Recibín unha libranza de sete pesetas pol-a sua suscripcion hastra fin d' este ano.

IMPRESA D' O ECO D' OURENSE.



## O TIO MARCOS D' A PORTELA

### PARRAFEOS GALEGOS

Sai á luz en Ourense todol-os domingos en oito páxinas en fóllo, contendo artigos de costumes, poesias, efemérides, cantares e contos d' o pais gallego.

#### SUSCRICION

Seis réas cada tres meses.

#### ADMINISTRACION

Alba, 15, Ourense.

O pago d' as suscriçions é por adiantado.—Os números soltos véndense á dez centimos de peseta.  
— Os pagos faranse en letras d' o xiro.

## A LUZ UNIVERSAL

TALLER DE FOTOGRAFIA, FOTOTIPIA E FOTOLITOGRAFIA DE

### F. PRIETO

Rua de Pelayo, n.º 20, 3.º, Ourense.

N-este establecemento fanse retratos, grupos, vistas e ampliacións, por todol-os procedementos e dende o tamaño microscópico ó de tres metros.

D' este xeito, o que cobice ter un bô retrato, véxase e' o dono d' esta fotografía,

**20—Pelayo—20, 3.º**

Galería con' as de Madrid, con mais de tres anos de creto e residencia fixa.

Acodíy á retratarvos vellos, rapazas e mozos, pois por muy pouco diñeiro, o mesmo que sodes, postos sairendes n-unha tarxeta de sorte que digan todos, que os vellos son campechanos, muy churrusqueirol-os mozos, y-as nenas tan xeitosiñas n-as cariñas e n-os corpos, que son de ter merecentes á parexiñas os noibos.

## CALZADO

O zapateiro Garcia ten n-a sua zapatería, com' é natural, zapatos que non s' atopan n-o dia tan feitiños e baratos.

Aproveitande a ocasion os que tendo ou sin ter rendas calzades n-a pobracion: está n-a rua d' as Tendas, praza d' a Constitucion.

## CONFITERIA.

—Pr' adozar o mais que podol-as amarguras d' a vida, cando teño forro un peso, vou gastalo á dulceria.

—¿A d' o Lis?

—Non tan alá.

—¿A d' o Brasa?

—Mais enriba.

—¿N-aquela qu' está ond' estivo o comercio d' a Gallipa?

—N-a mesma, Bastian, n-a mesma, n-a mesma confitería qu' o V deárcel d' Allariz estab. ec uche n-a esquina d' a rua l'etuan por baixo, a' a ronte Nova por riba.

